

[PORTADA](#)[INFORMACIÓN GENERAL](#)[CONSEJO EDITORIAL](#)[ENVÍO DE ORIGINALES](#)[NÚMEROS ANTERIORES](#)[INDEXACIÓN BASES DE DATOS](#)[CREATIVE COMMONS](#)[BÚSQUEDAS](#)[CONTACTO](#)Google **DENTRO DE C&S**

OK

[Reseña /](#)

Alejandro PARDO

David Puttnam. Un productor creativo.

Rialp, Madrid, 1999, 384 pp.

“Los creativos, y quienes trabajan con ellos tienen -en mi opinión- la ineludible responsabilidad moral de desafiar, cuestionar y afirmar, tanto como de entretener. Las películas, los programas de televisión y los nuevos medios electrónicos son mucho más que diversión y mucho más que simplemente nuevas oportunidades de negocio; sirven para reforzar o minar la mayor parte de los valores más extendidos de la sociedad. De una cosa estoy seguro, si fallamos al utilizar estos medios de modo responsable y creativo, si los tratamos simplemente como a tantas industrias de consumo en lugar de reconocer el complejo fenómeno cultural que realmente son, entonces dañaremos posiblemente de modo irreversible la salud y la vitalidad de nuestra propia sociedad”. Estas palabras pronunciadas en el Aula Magna de la Universidad de Navarra por David Puttnam al recibir el Premio Brajnovic el pasado mes de noviembre, ayudan a calibrar el alcance de la acertada expresión que utiliza Alejandro Pardo al titular esta obra, y permiten vislumbrar la razón y la pasión con las que este gran profesional -devenido en Lord de Queensgate- se dedicó al noble oficio de hacer películas.

Alejandro Pardo nos ofrece en este libro –resultado de diez años de trabajo- un pormenorizado análisis del itinerario profesional de Puttnam desde sus inicios en la industria audiovisual a comienzos de los setenta hasta su actual etapa centrada en la política audiovisual, asesorando al gobierno británico y promoviendo la industria audiovisual europea.

La estructura del libro en cuatro capítulos responde a las etapas vitales del cineasta: su carrera como publicitario, primeros años en la industria audiovisual y afianzamiento como productor, en la que pasa desde un cine rebelde y autobiográfico –That'll be the day y El ídolo- hasta llegar a la aún hoy excesiva y estremecedora *Expreso de medianoche* (capítulo I); sus años dorados con el Oscar por *Carros de Fuego* y la producción de otras de sus grandes películas como *Los gritos del silencio* y *La misión* (capítulo II); su etapa al frente de Columbia Pictures, heroica cruzada de un cineasta europeo comprometido en medio del gran circo de Hollywood (capítulo III) y el regreso al Reino Unido donde continúa su trabajo como productor independiente y comienza su labor política (capítulo IV).

En el epílogo “El legado de Puttnam”, el autor ofrece una síntesis de las características y aportaciones de Puttnam como productor y de las claves que definen su cine más representativo: temas históricos que promueven a la reflexión en torno a personajes en situación de crisis moral.

Una de las muchas razones que llevan al lector a disfrutar de este libro, tan bien escrito y ampliamente documentado, es que ofrece la posibilidad de asomarse desde un privilegiado punto de vista a los entresijos de la producción cinematográfica, el arte del millón de decisiones. La extraordinaria carrera de Puttnam constituye en cada una de esas decisiones, aciertos, errores y rectificaciones, un inmejorable manual de producción audiovisual, en el que principios como “nunca debe iniciarse un proyecto en el que no se confía, por muy desesperada que sea la situación” o “ningún productor puede permitirse el lujo de respetar demasiado a un director”, van emergiendo al hilo del cúmulo de experiencias que la producción de cada película depara.

Cierran el libro una serie de anexos que complementan el texto principal sin recargarlo: referencias completas sobre empresas, instituciones y personalidades citadas, una detallada filmografía, y tablas que recogen datos de coste y rentabilidad de las películas de Puttnam, incluyendo el rendimiento de las que se realizaron durante su gestión al frente de Columbia Pictures.

El completo estudio de los rodajes revela que son en buena parte las especiales condiciones y gran talento de Puttnam las que le configuran como un productor creativo: busca la historia, selecciona al guionista, elige al director y al resto del equipo creativo y técnico, escoge la música y al compositor, selecciona los actores, elabora el presupuesto y busca la financiación, supervisa el rodaje, controla el montaje, elabora la estrategia de pre-estrenos y lanzamiento, promociona la película en los festivales, diseña las campañas de marketing, controla la calidad de las copias y las condiciones de exhibición. Además sus numerosas manifestaciones públicas le revelan como un cineasta socialmente responsable y defensor de un humanismo optimista.

Se entiende así por qué un libro sobre un productor, y por qué sobre Puttnam.

José Luis ORIHUELA COLLIVAjlori@unav.es[arriba](#)